

El cuarto Mandamiento

Éxodo 20:8-11.

INTRODUCCIÓN

1. El sábado es el Mandamiento que está en sintonía con los demás, pues es el único que identifica claramente a Dios como Creador.
2. Al igual que el nombre de Dios, el sábado tiene la finalidad de hacernos conocer al autor de la vida. El Mandamiento sabático es el templo en el tiempo.
3. Muchos pueden negar la sacralidad del sábado, pero no pueden escapar de él cuando el sol desaparece al finalizar cada viernes.
4. El sábado es nuestro aniversario semanal, pues ese día es un llamado a contemplar y reflexionar sobre nuestro propio origen.

LA RELEVANCIA DEL SÁBADO PARA LA VIDA

1. Leer Génesis 2:1 al 3.
2. La palabra "sábado" viene de una raíz que indica "cesar" o "descansar".
3. Es un día en el que deben suspenderse las rutinas ordinarias de la vida, no por ociosidad o mera recreación, sino para consagrarse específicamente al servicio divino.
4. En ese día, todo servicio secular, típico de los días comunes, debe cambiarse o adaptarse para favorecer la observancia del sábado. Este es el día en el que nuestras acciones espirituales y sociales a favor de Dios y del prójimo deben ser más fuertes y determinantes.
5. Se nos invita a hacer de este día un memorial delicioso y lleno de frescura espiritual. Buscar la presencia de Dios, y encontrarnos con nuestra familia y con nuestros hermanos en Cristo son placeres que debemos construir todos los días pero, de manera especial, los sábados. Esto es posible cuando dejamos de lado los quehaceres de la semana, que tanto nos estresan y evitan, en parte o por completo, que nos enfoquemos en Dios y la familia.
6. Por lo tanto, el sábado se convierte en una herramienta de Dios para protegernos de las consecuencias de una vida centrada en el "yo" o en las "cosas".

EL SÁBADO YA ERA CONOCIDO Y GUARDADO

1. Leer Éxodo 16:23 al 30.

2. Dado que este Mandamiento tiene que ver con el tiempo, la palabra "acuérdate", además de separarlo de los demás días, puede señalar el recuerdo del pasado, que se sustenta en el presente, y se mantiene y se transpone al futuro; esto indica su permanencia constante e inalterada.

3. Es importante observar, también, que la mención del sábado en conexión con la entrega del maná, en Éxodo 16:23 al 30, ciertamente indica que ya se lo conocía y observaba en el período entre el Sinaí, cuando fue escrito el Mandamiento, y la creación de la Tierra, cuando "bendijo Dios al día séptimo, y lo santificó, porque en él reposó de toda la obra que había hecho en la creación" (Gén. 2:3).

4. Dios introdujo el sábado en la experiencia humana en las primeras horas de la existencia de Adán y de Eva en el planeta Tierra. Se lo menciona desde el libro de Génesis, y lo parafrasea Juan en el último libro (ver Apoc. 14:6, 7), que retrata el fin del pecado y el inicio de la Tierra Nueva.

5. En el Antiguo Testamento, se menciona el sábado 111 veces, y en el Nuevo Testamento, 70. De este total, aparece unas diez veces como "Día del Señor" y "séptimo día". Por lo tanto, en total, se menciona el sábado cerca de 190 veces. Entonces, en la línea de tiempo que se inicia en el Génesis y se extiende hasta el Apocalipsis, el sábado parece ser un elemento importante en la revelación dada por el Espíritu. Esto, también, nos ayuda a entender mejor la expresión "acuérdate".

AMONESTACIÓN Y CUIDADO

1. Leer Ezequiel 20:12 y 20.
2. El Mandamiento fue, en el Sinaí, una reanudación de un día de adoración solemne a Dios que debía continuar semanalmente. Guardar el Día del Señor, además de reconocer nuestra dependencia del Creador, significaba también recibir la identidad divina de santidad y pertenencia.
3. Realizar nuestras propias actividades en seis días y separar el séptimo con un propósito espiritual contrastaba, ciertamente, con la esclavitud de los israelitas en Egipto donde, presumiblemente, no tenían ninguna interrupción en su rutina diaria.

4. La base de este Mandamiento es que Dios creó la Tierra en seis días y descansó en el séptimo (ver Gén. 2:2, 3; Éxo. 16:23).

5. Este no sería un día de inactividad negligente, sino de servicio espiritual por medio de observancias religiosas.

6. La importancia del sábado para la observancia espiritual puede percibirse a través de las afrentas que se levantan contra ese día. Pero ¿por qué ocurre eso? Elena de White vierte luz sobre el asunto al decir que "Satanás ha trabajado con poderosa maestría para anular el cuarto Mandamiento y conseguir con ello que se pierda de vista la señal de Dios" (*Consejos sobre la salud*, p. 232). Pero ¿por qué tiene Satanás una preocupación con ese día? Especialmente, porque "el sábado es un broche de oro que une a Dios y su pueblo" (*Joyas de los testimonios*, t. 3, p. 17).

7. Algunos, con sinceridad, afirman que la solemnidad del sábado se ha transferido al domingo; sin embargo, en la Biblia, no hay ningún decreto imperial que autentique tal cambio.

8. La profecía de Daniel 7:25 ya preveía el cambio del sábado, pues la expresión "pensará en cambiar los tiempos y la ley" emplea el término hebreo *zimnin*, que se refiere a un tiempo específico.

9. Por lo tanto, la traducción correspondiente sería "pensará en cambiar los tiempos regulados por la ley". La palabra "tiempos" está directamente vinculada a la palabra "ley", indicando que el tiempo que los hombres cambiarían, sin autorización divina, era exactamente el que está en la Ley de Dios.

CONCLUSIÓN

1. El sábado es el memorial de la Creación, el aniversario semanal de la humanidad.
2. El sábado fue el único día que recibió tres importantes tributos: la santificación divina, el descanso divino y la bendición divina.

Gilberto Theiss

Pastor en la Iglesia Central de Fortaleza, Ceará.